

*

RELACION FUNEBRE, EN QUE SE DECLARA LAS LAMEN-
 tables desgracias, sucedidas en la Villa de Trigueros, à causa del Ter-
 remoto, que experimentò el dia de Todos Santos, 7. de Noviembre; se
 declara las grandes ruinas, que ocasionò, de Casas, y Templos, de qual
 forma, que los pocos Vecinos asisten en Barracas, y Corralones; y los
 Padres del Colegio de la Compania de Jesus asisten con Confessiona-
 rios en la Plaza principal de dicha Villa, y se administran los Santos
 Sacramentos por los Campos; declarase, como hallandose en la Parro-
 chial de dicha Villa, con la Advocacion de S. Antonio de Abad, un
 Monacillo can opa, y sobrepeliz en la Torre, repicando para Missa ma-
 yor, se vino la Torre con la Campana, y Monacillo al suelo, y que-
 dando el vestuario debaxo de dicha Campana, quedò sin daño el Mo-
 nacillo; habiendo muerto à dos, que al pie de la Torre se halla-
 ban; con otras curiosas noticias, que verá
 el Curioso.

21

Escuchenme los Mortales,
 que en el Mundo descuidados
 viven, sin hacer mención
 del Poder del Soberano
 Dios de los Cielos, y Tierra,
 que su poderosa Mano
 si un instante nos dexarà
 todo se volviera vano.
 A la Sagrada MARIA,
 Madre del Señor mas alto,
 Sacra Virgen de la Peña,
 que con terrores titulamos,
 le pido me dè su auxilio,
 para que vaya explicando
 la historia mas lastimosa,
 que nuestros pechos humanos
 nunca havrán visto, ni oido,
 pues semejantes estragos
 no se han escrito en historias,
 ni en papeles realzados,
 ni en libros, ni en relaciones;
 porque ni aun para pensarlo
 es posible, que el diuino,
 jamás te hubiera parado;
 pero como me detengo
 vamos, pues, à dir de plano,
 con la tenebre noticia,

que nos dexarà palmados,
 al ver que de Dios la ira
 se mostrò tan enojado,
 que quiso à todos los vivos,
 à difuntos traspassarlos;
 aunque tal vez seria aviso
 piadoso, para mostrarnos
 su muy incomprehensible
 Juicio, y poderoso Brazo.
 Passo, pues, à dár razon
 del mas funesto tracasò,
 diciendole à mi Auditorio,
 que en este presente año
 de la Redempcion del Mundo,
 que segun vamos contando
 mil setecientos cincuenta
 y cinco, le titulamos:
 Dia primero de Noviembre,
 en el que à todos los Santos
 la Santa Iglesia celebra,
 con regocijo, y aplauso
 vivamos en Trigueros,
 que es Villa de aquel muy alto
 Duque, y Señor de Medina
 Sidonia, y deste Condado
 de Niebla, que en el recinto
 esta del Arzobispado

de la mui Noble Sevilla:
en este, pues, Pueblo honrado,
y famoso en su Comarca,
viviamos descuidados;
porque amaneció este dia
mui sereno, y fosegado,
sin dár las menores muestras
de semejantes estragos;
pero à las nueve del dia,
y de minutos tres quartos,
havian corrido en Trigueros,
y estandose repicando,
para la Missa mayor
con la pompa, y aparato,
que en un dia tan festivo
acostumbra el Templo Santo
de nuestro insigne Patrono,
y Santo tan sublimado
Señor San Antonio Abad,
empezò Dios à mostrarnos
los efectos de su enojo:
yà la pluma và temblando,
y el discurso titubèa,
para proseguir los rasgos:
empiezan à estremecerse
Templos, casas, y tejados,
con tan poderoso estruendo,
que les parecia à quantos
la atencion se les parò,
que yà se iba acercando
el Juicio final, y que
el Mundo se està acabandò;
pues solo lo que faltò
à este tan tremendo espanto,
y Terremoto soberbio,
fue, que la Tierra exhalando
fuego, se abriessè, y con èl
el Mundo fuesse abrássado;
pero con estos impulsos,
en el brevissimo rato
de siete; ò ocho minutos,
quiso mi Dios Soberano,
que se jundiesse las Torres,
tan antiguas, como quatro,
que eran las que possèia

aquel gran Templo Sagrado
de nuestro insigne Patrono:
y el que estava repicando
le librò el Santo Bendito,
contandose por Milagro;
porque opa, y sobre peliz
se quedaron sepultados
debaxo de nra Campana,
sin que se haya sacado,
y està sirviendo de exemplo;
y los que estaban debaxo
pudieron salir huyendo,
à excepcion de dos, que entrambos
à impulsos del material
quedaron hechos pedazos;
Dios los tenga en su Retrete,
de Gloria estèn coronados;
pues segun piadosamente
se cree, les havrà librado
de las penas del Abyssmo,
y que les havrà salvado.
Passo ahora à nuestro Colegio
de la Compañia Sacra,
que à pedazos se jundiò;
pero quiso Dios Sagrado,
de que nadie peligrasse,
porque todos fueron salvos;
se assolò toda la Iglesia,
y lo que en pie se ha quedado
de los Claustros interiores,
ruina està amenazando.
Lo mismo passò el Convento
de Carmelitas Calzados;
y todas las quatro Hermitas
quedaron hechas pedazos,
con las Casas de Cabildo;
y la Casa, en que los granos
de los Diezmos se encerraban,
la Carniteria, y quanto
se pudo comprehendèr,
todo quedò sepultado.
La Casa que quedò en pie,
de provecho no ha quedado;
pues para poder vivirla,
es preciso remediartlo:

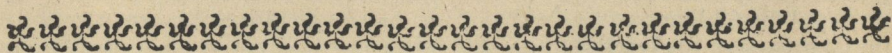
quedaron mas de quinientas,
segun suma se ha ajustado,
inhabitables. y yermas,
y las pocas que han quedado
amenazando ruina:
por cuya razon al Campo
todo el Pueblo se salió,
dando gritos, y llorando,
unos confessando à voces,
otros al Cielo clamando;
y los doctos Jesuitas
à las Gentes exhortando,
y ayudando à bien morir,
para passar el amargo
trago lance de la muerte,
que nos iba amenazando;
huvo infinitos heridos,
y cuerpos desenterrados
facados de las ruinas
causadas con este estrago:
queddò tal la Poblacion,
que ni los nidos de paxaros,
quedaron en ella en pie,
ni Campanas, ni tejados;
porque todo quedò hecho
un suelo funebre, y rero:
Llenos los Campos de enfermos,
los granos, que havia encerrados,
quedaron con las ruinas
en la tierra sepultados:
No quedò un Relox siquiera
para poder gobernarlos,
y estamòs viviendo como
unos pobres Aldeanos,
sin Campanas, sin Iglesias,
y sin havernos quedado
Escuela, ni Estudio donde
se doctrinassen los Pábulos.
Las Reverendas Familias
de Carmelitas, è Ignacios,
desamparan su Convento,
y Colegio: y assi en ilanto
continuò toda la Villa,
al Cielo le està clamando
se apiade de Nosotros,

Y nos dà consuelo en tanto
dolor, y tanta fatiga;
pues estamòs habitando
en los Campos, y en Barracas,
que para ello se han formado:
hasta la mui Reverenda,
y Padres mui venerados
de la Sacra Compania,
se hallan oy acomodados
en una Barraca, que
para vivir han formado:
y los Santos Sacramentos
se administran en los Campos,
y Corralones, en donde
se nos està celebrando
las Missas, y Sacrificios,
y en las Plazas colocados
se hallan oy los Confesores,
y puestos Confessionarios;
el Castillo; y sus Murallas
por el suelo se han quedado.
Y en la Iglesia Parrochial,
donde estava celebrando
un Sacerdote la Missa,
della se salió llorando;
pero la Sagrada Hostia,
y Caliz sacò en la mano.
Y en el Convento, que estava
otro Religioso dando
la Sagrada Communion,
puso à Dios en el Sagrario,
y con el roquete puesto
huyendo se salió al patio;
y viendo de que el Algive
el agua està derramando,
saliò à la Plaza corriendo;
pero à todos preguntando,
si sabian del Copòn,
porque con el sobresalto,
no sabe donde lo ha puesto,
ni si se lo havian quitado;
hasta que entraron adentro,
sin temor de lo arruinado,
y aunque no estava derecho,
le hallaron en el Sagrario:

todos son ayés , lamentos,
gritos , clamores , y llantos.
Triste , y arruinada Viila,
yà se nos han acabado,
aquellos grandes tropheos,
en donde nos alababamos,
diciendo, que nueltras obras
los Templarios la formaton !
yà todo esto ha fenecido,
y todo se ha acabado,
yà todo està por el suelo:
aquella planta , que quantos
veian de lexos Trigueros,
se quedaban elevados,
diciendo , de que tenia
planta de Ciudad , y ufanos
nos alababamos de ello,
yà todo se halla arruinado:
hasta la Torre, que havia
nuevamente levantado
la Casa de la Encomienda,
tambien se nos ha acabado,
y fuera nunca acabar
si proliguiera contando
esta lamentable hist-ria,
y verdadero fracaso:
pero yà no està Trigueros
para que sea habitado,
pues oy en aqueste dia

un Soldado de acaballo
ha llegado à la Justicia
à pedir el ordinario
alojamiento , y no hay
donde poder colocarlo:
Vatgame el Dios de los Cielos,
y su Poder soberano !
Quando le saltò à Trigueros
donde acimò à ar Soldados !
pues à ciento , y à millares
fupo bien acomodarlos,
quando Portugal , y España
las Banderas tiemolaron
en las guerras, que tuvieron
en el siglo , que ha pasado:
diganlo bien sus Archivos,
mejor que mi tofco labio.
Este es el Mundo, señores,
este es quien nos ha engañado;
huyamos del, y tambien
del Demonio porfiado,
y de la carne engañoso,
para que vamos volando
à la Patria Celestial,
para que fuimos eviados.
Y el Author pide, que ahora
un Padre nuestro acabado
rezemos à los difuntos
deste lamentable estrago.

F I N.



CON LICENCIA:

En Sevilla , en la Imprenta de D. Joseph Navarro y Armijo,
donde se vende.